Artículo original

Promoción de la cultura agroecológica montañosa en estudiantes universitarios para el desarrollo local. Consideraciones

Yomelis Estrada Hechavarría[1]* https://orcid.org/0000-0002-1849-9554

María Margarita Santisteban Labañino[1] https://orcid.org/0000-0003-1930-7726

Angelina Parra de la Paz[1] https://orcid.org/0000-0002-9317-5242

[1]Universidad de Oriente. Cuba

*Autor para la correspondencia: yomelis.estrada35@gmail.com

RESUMEN

El artículo aborda una sistematización de consideraciones teóricas como parte de la Política Universitaria para el conocimiento y desarrollo local, ordenada prioridades y perspectivas que incidirán en el Proyecto de Desarrollo Integral de cada municipio. Como objetivo la sistematización de referentes teóricos para la promoción de la cultura agroecológica montañosa desde la extensión universitaria en estudiantes universitarios. El uso los métodos análisis-síntesis, inducción- deducción y hermenéutico dialéctico, proporcionaron las valoraciones del proceso formativo extensionista y sus principales inconsistencias en este campo, que proveen la comprensión desde el objeto. Las consideraciones aportadas facilitan elementos de contextualización del proceso en los territorios.

Palabras clave: Extensión universitaria; Cultura agroecológica montañesa; Promoción cultural; Desarrollo local

Recibido: 11/12/2024

Revisado: 15/01/2025

Aceptado: 17/02/2025

Introducción

Según la Organización de las Naciones Unidas ONU (2022) para la Alimentación y la Agricultura, la agricultura representa el 70% de la fuente de ingresos de la población rural en el mundo; estando entre los trabajos más sacrificados y no exentos de riesgos, donde, el hambre alcanza ya a 193 millones de personas en el mundo. (p. 1)

En este contexto, los organismos dedicados al tema como la FAO y PMA (Programa Mundial de alimentos), han ganado espacio en el ámbito científico, debido a que las políticas de soberanía y seguridad alimentaria no han logrado una estabilidad en este aspecto, hasta el momento, garantizar la autosuficiencia productiva de las localidades, entre las que se significan las montañosas que elimine la dependencia alimenticia foránea.

En Cuba, la política pública intencionada al uso de la agroecología como respuestas el déficit de insumos agrícolas, el presidente cubano Miguel Díaz Canel Bermúdez, hace referencia sobre la importancia de retomar este enfoque, al hace referencia a la agroecológica como unos de los caminos para alcanzar un estado diferente en la producción de alimentos para el pueblo (2021, p. 3), posteriormente subraya en la Conferencia en el XIII Congreso Internacional de la Educación Superior, que la ciencia y la innovación impulsadas por la Universidad son esencialmente para enfrentar los desafíos en la producción de alimentos (2022, p. 1) y, las universidades deben ser actores claves en la investigación y desarrollo de prácticas agroecológicas, así como en la formación de profesionales capacitados para implementar estas prácticas en el campo.

En este sentido, las universidades juegan un papel crucial para alcanza dichos objetivos a partir de programas, reformas y mediadas asistidas por el gobierno que, tienen la misión de formar, asesorar, capacitar e impulsar espacios de socialización, que fortalezcan desde el pregrado y el posgrado la ciencia para el conocimiento de tecnologías innovadoras, que utilicen las bondades de la naturaleza presentes en los agroecosistemas para incrementar las producciones de alimentos agrícola.

A pesar de los esfuerzos de la~~s~~ universidad, aún persiste insuficiencia en la gestión relacionada con la producción de alimentos en las zonas montañosas, que dentro de las

posibles causas se diagnostica una insuficiente cultura agroecológica basada en la ciencia, y escasa implicación de los Centros Universitarios Municipales (CUM) en la promoción cultural para la producción de alimentos, por lo que constituye una necesidad, la formación de estudiantes universitarios comprometidos socioculturalmente para transformar los entorno productivo, mediante la promoción de buenas prácticas en estos contextos.

Este desafío requiere que la Universidad como agente de cambio, desde el municipio integre nuevos enfoques formativos, para la producción agrícola y desarrollo local; y sobre todo para la promoción de una cultura agroecológica montañosa que descolonice el pensamiento tradicionalista y enfrentar los problemas socioculturales vigentes. Ello invita la activación de fuerzas académicas y científicas que son potencias de los municipios aún sin explotar al máximo. Específicamente en lo relacionado a la promoción de la cultura agroecológica montañosa que contribuya a garantizar la anhelada seguridad y soberanía alimentaria.

Estudio exploratorio preliminares realizados a partir de la sistematización de prácticas profesionales de los autores en el contexto rural desde el trabajo extensionista universitario en el municipio de II Frente en Santiago de Cuba, así como el análisis de varias fuentes teóricas, revela como insuficiencias:

- Limitaciones de la extensión universitaria en el municipio que desfavorecen la preparación de sus estudiantes para la promoción de la cultura de producción eficiente de alimentos en zonas montañosas.
- Insuficiencias en la atención a las necesidades socioculturales de los comunitarios productores de alimentos de zonas montañosas.

El objetivo consiste en la sistematización de referentes teóricos, para la promoción de la cultura agroecológica en estudiantes universitarios hacia el desarrollo local, garantizando la comprensión y contextualización del proceso de extensión universitaria para el trabajo sociocultural formativo en zonas montañosas del municipio Segundo frente.

Desarrollo

La formación profesional (Horruitiner, 2009), plantea debe desarrollarse considerando el vínculo entre la educación y la instrucción y lo laboral, para que se alcance la preparación de un personal idóneo y poder cumplir convenientemente las exigencias de la sociedad actual.

Con respecto, la formación de la cultura agroecológica, (Altieri & Nicholls, 2020) se basa en la integración de conocimientos locales y científicos, formando una cultura que respete la naturaleza y promueva la justicia social. Esto refiere la necesidad de un enfoque que combine saberes tradicionales y científicos, no solo busca soluciones técnicas, sino también sociales. Sin embargo, la implementación de esta integración puede ser compleja, requiere un diálogo efectivo entre diferentes tipos de conocimiento y la superación de prejuicios existentes en las comunidades científicas y locales.

Por su parte, (González, 2020) resalta la formación agroecología debe ser un proceso continuo que involucre a toda la comunidad, promoviendo un aprendizaje colaborativo y adaptativo. Esto sugiere proponer un enfoque inclusivo y adaptativo, lo cual es esencial para la sostenibilidad a largo plazo. La idea de un aprendizaje colaborativo entre lo científico y tradicional es clave para construir la formación de una cultura agroecológica sólida. Sin embargo, la implementación de este enfoque puede ser desafiante en contextos montañosos, donde las comunidades están fragmentadas y escases de conocimientos en jóvenes campesinos referido a esta cultura.

(Pérez, 2023), plantea, que la formación de la cultura agroecológica como un conjunto de prácticas y valores que promueven la soberanía alimentaria y la resiliencia comunitaria. Este espectro actualizado figura un pensamiento contextualizado en su implementación, pero podría ahondar más en las barreras institucionales y empresariales que enfrentan los estudiantes universitarios al tratar de implementar estos principios en los entornos productivos para fomentar el conocimiento.

Lo expresado, intenciona encausar el trabajo desde la extensión universitaria, que se distingue por el carácter dinamizador de vínculo universidad- sociedad, para la promoción de la cultura en su concepción más general, en tal sentido, la extensión universitaria juega un papel significativo por su integralidad formativa y totalizadora.

En Cuba, la universalización como parte esencial de los procesos de conocimientos, se ha desarrollado durante todos estos años y constituye la extensión de la universidad y de sus procesos sustantivos a toda la sociedad a través de su presencia en los territorios,

permitiendo alcanzar mayores niveles de equidad y de justicia social en la elevación del nivel profesional de los ciudadanos.

Sobre este proceso universitario, varios son los autores que los abordan: (Portero, González y Machado, 2016); valora el proceso formativo como integrador y sistémico, que se basa en la interacción cultural del quehacer universitario en comunicación bidireccional permanente con la sociedad, donde se incluye a la comunidad interuniversitaria.

Es necesario señala, a la extensión universitaria, como una fuente de conocimientos, que integra, dentro de su enfoque funcional, los demás procesos sustantivos, al llevar toda la cultura acumulada a la sociedad, utilizando la promoción como método esencial, y fortalece el vínculo social entre los territorios a través de los profesionales que allí se forman como unos de los avances logrados por la revolución cubana.

Además, la función de extensión universitaria como expresión cultural, parte de la cultura de su contexto, de sus actores, de todas las instituciones u organismos que lo integran. Estos planteamientos consolidan el hecho de que la extensión universitaria es un proceso comunicativo activo, de interrelación entre la universidad y la sociedad, estableciéndolos como un sistema para la formación integral y promoción de la cultura general de los comunitarios, trabajadores y estudiantes, pero estas concepciones teóricas, según la metodología el término desarrollo, contrapone la funcionalidad de este proceso, puesto que la promoción de la cultura requiere de una interpretación más ajustada a la formación profesional.

Los estudiantes universitarios deberán elevar sus habilidades y capacidades para la reflexión divergente y creativa para la evaluación crítica y autocrítica, con el objetivo de resolver los problemas profesionales que se les puedan presentar, tomar decisiones y entronizarse flexiblemente a un mundo culturalmente diverso y rico, siendo capaces desde su accionar profesional, promover a las futuras generaciones todos esos valores que caracterizan a los pueblos y las naciones.

Se significa que, por las características ambientales actuales, el cambio de las demandas de la sociedad en cuanto a productos de alimentos inocuos y la formación de profesionales más integral, así como por las políticas gubernamentales de promover la agricultura montañesa y fomentar el desarrollo grupal de los productores, se deben provocar un cambio en su formación para incentivar a la producción y desarrollo sustentable, de

formulación y evaluación de proyectos agroecológicos, de desarrollo rural y de reorganizar a los productores.

Los establecimientos educativos, entidades agrícolas y la comunidad, promueven una cultura específica; aunque la Universidad debe promover toda la cultura, porque la asume dentro de proceso formativo a partir del contenido, curricular y extracurricular, teniendo como una de sus misiones, la promoción cultural, a través de proceso extensión universitaria que realizan los estudiantes universitarios en su contexto laboral montañoso.

Tomando estos criterios como referentes se puede decir que la cultura, desde la universidad, se promueve a través de procesos sustantivos, uno de los más integradores es el extensionista ya valorado anteriormente, siendo esto un aspecto en que los estudiantes universitarios pretenden llevar a vías de hecho para contribuir a la producción de alimentos en las comunidades montañosas donde realizan su labor profesional, pero debemos tener en cuenta aspectos de la cultura rural para su entendimiento, como una de la vías para poder mediar en los objetivos propuestos.

En este aspecto, la cultura rural, puede considerarse un escenario académico para sus visitantes y pobladores, por los elementos y sistemas naturales, patrones sociales que posee, robusteciendo la formación permanente y continúa del individuo, es una alternativa que combina los cambios de aptitudes, desarrollo valores, hábitos y habilidades desde un universo cultural diverso.

Investigadores como (Rodríguez & Áreas, 2011), coinciden en plantear que la cultura rural es tan respetable como otra cualquiera, y se ha formado con la incorporación de experiencias de siglos, inteligencia y mucho sentido común, además de otros elementos propios evolucionados o asimilados del exterior, procedentes de la comunidad científica y académica.

Cardoza (2019), expresa una concepción más totalizadora de cultura rural, lo cual incluye lo montañés como un proceso más ampliado, que sirve de pauta para esta investigación, como cultura rural montañesa:

> cultura de síntesis, diversa y rica, con un fuerte sentido de pertenencia local natural, así como a toda la producción humana, material y espiritual; se caracteriza por su elevado nivel de identificación con el contexto montañoso y la preservación a lo largo de los siglos de sus principales raíces, costumbres, mitos, tradiciones y a sus particularidades comunicativas. (p. 22)

Al referirnos a esta cultura rural montañesa, se destaca distintas formas organizativas y diferentes medios de vida que emplean las familias y comunidades rurales para satisfacer sus necesidades, generar ingresos personales para su bienestar, las cuales en sus espacios involucra actividades de índole social, cultural, ambiental, política y económica.

Por consiguiente, la relación existente en el contexto montañoso por el fuerte arraigo en las producciones agrícolas de alimentos, es un aspecto distintivo que se establece entre sus habitantes y el entorno natural, para de esta forma mediar y contribuir con esta cultura tradicional y se manifieste en los comunitarios, cualidades y características distintivas que comparten, en relación con los estilos de vida, las preferencias, los modos de relacionarse, entre otros.

A consideración de los autores, el proceso de formación de una cultura agroecológica en estudiantes universitarios, se asocia al desarrollo del Sector Agropecuario, y es posible desde el trabajo de extensión universitaria en las universidades, integral al estudiantes a promover cultura desde lo académico e enfrentar desafíos relacionados con la seguridad y soberanía alimentaria, sostenibilidad ambiental, utilización de la energía renovable, acceso a las fuentes de financiamiento y acceso a la innovación y tecnología.

Aborda la promoción cultural, (Jiménez, Camejo y Rio, 2021), plantean desde la superación profesional del docente, como un proceso consciente y sistemático dirigido a la educación y desarrollo continuo de la personalidad de este. Lo planteado refiere sistematizar procesos dinámicos interactivos en espacios comunitarios, que incorporen elementos en el desarrollo continuo, a través de relaciones activas y participativas entre los pobladores y su cultura.

Díaz, Galbán (2018), defiende la promoción cultural más allá de su preparación para esta labor, a partir de las potencialidades culturales en las localidades donde residen para fomentarlas y mostrar el valor que tienen. Como se evidencia por el autor, se establecen relaciones entre promoción cultural y contexto comunitario, válidos en la propuesta investigativa.

Desde la universidad, estas definiciones se analizan con una óptica de relaciones entre los procesos de participación, a partir de intervenciones de agentes y organizaciones en función de la comunidad, articulando sus vínculo socializadores y dinámicos con un perfil pedagógico y productivo, con el fin de cumplir y establecer condiciones favorables en la

toma de conciencia de los individuos en su vida cultural. Por consiguiente, la extensión universitaria como proceso socializador, dinámico, se orienta hacia la promoción cultural.

La labor de promoción cultural se concreta en los promotores culturales, los cuales constituyen el núcleo de las experiencias protagonizadas por el sistema de Centros de Superación para la Cultura entre los años 2005 y 2008, tomando como escenarios la casi totalidad de los municipios cubanos, para la emancipación, equidad y justicia social.

En Cuba, la definición del perfil del Promotor Cultural en el sistema de cultura constituyó el punto de partida para el diseño y puesta en marcha de los diferentes proyectos de formación de arraigos culturales, que en el marco de los programas de la batalla de ideas que ha protagonizado el pueblo cubano, en función de las estrategias de desarrollo cultural planteadas y el encargo social asignado en las condiciones concretas del país y escenarios de actuación, en cuanto a la preservación de la cultura tradiciones, fortalecimiento de valores.

(González, Abreus y Martínez, 2020) refieren las funciones a la cual está convocado el promotor cultural resumido en:

- Desarrollar y promover participación en los diferentes espacios sociales donde actúan.
- Atender y potenciar las necesidades crecientes de la población a través de proyectos de desarrollo.
- Potenciar la participación de personalidades de la cultura, las ciencias y otras áreas.
- Fomentar la educación en valores

Si bien estos autores realizan un estudio desde la labor del promotor cultural en la enseñanza artística, son asumidas como referente en la presente investigación resultando significativos, la participación en los disímiles espacios sociales y su realización a través de proyectos.

En los trabajos consultados se observa un tratamiento explícito a las relaciones entre el extensión universitaria y promoción cultural, sin embargo, resulta insuficiente un tratamiento explícito hacia la elaboración de un proyecto comunitario para la formación del estudiante universitario como promotor de cultura agroecológica montañesa desde el proceso extensionista y para el desarrollo local.

Autores como (Cárdenas, 2020); (Sosa *et al.*, 2020), reconocen el desarrollo local en su conceptualización como diverso y relativo, lo considera como la vía para alcanzar su propuesta social y no como objetivo a alcanzar. Se reconoce así diversas lecturas de lo local asociadas, fundamentalmente, a Teorías del Desarrollo, ejemplo:

- Desde la perspectiva del Evolucionismo; lo local es un principio negativo que debe suprimirse en nombre del progreso
- Desde la perspectiva del Historicismo; destaca el carácter único y específico de cada proceso de Desarrollo.
- Desde la perspectiva del Estructuralismo; lo local es un lugar de reproducción de las grandes contradicciones que atraviesa lo global

Estas consideraciones revelan la existencia de prácticas reflexivas sobre su relatividad y alcance como alternativa de desarrollo. Todo proceso de desarrollo demanda la toma de alternativas desde lo local, en este sentido, resultaron de interés la consulta de trabajo realizado por (Sosa *et al.*, 2020), los cuales analizan el desarrollo local en su evolución histórica sustentada en estudios desde la teoría marxista leninista al término de desarrollo, por lo que es fundamento filosófico en el análisis que se sigue y que asume como rasgos generales los siguientes:

- El desarrollo social se apoya en el desarrollo de las fuerzas productivas.
- Es necesario percibir las relaciones dialécticas generadas entre las fuerzas productivas y relaciones de producción.
- La perspectiva que ofrece la concepción del desarrollo se destaca por su integridad
- Facilita la articulación para lograr el estudio de la temática del desarrollo local

Estos autores relacionan lo local con lo socio territorial, a partir de diversos criterios, pero no precisan las funciones específicas del promotor cultural en este contexto, mientras que (Cárdenas, 2020) se enfoca en la conceptualización del desarrollo local.

Se tiene en cuenta la posición de (Hernández, 2012) que, al caracterizar el desarrollo local, lo hace desde los CUM y su papel como gestores de conocimiento, ese autor reconoce los problemas que identifican los Centros Universitarios Municipales en el desarrollo local de los municipios cubanos y la necesidad de la capacitación orientada a las necesidades sociales en todos los actores locales. Se tiene en cuenta como referencia estas ideas,

esencialmente, las que destacan el papel de los CUM y su carácter orientador ante las necesidades sociales.

Conclusiones

En la literatura consultada, se evidencia que los resultados investigativos alrededor del proceso de extensión universitaria son amplios, sin embargo, no se encontró referente que particularice a estudiantes universitarios como promotores de cultura agroecológica montañesa para el desarrollo local, y que, en esta investigación, se connota como un momento fundamental. Por lo que, el análisis teórico realizado permite arribar a la existencia de las siguientes inconsistencias teóricas.

El reduccionismo teórico del proceso extensionista y su función sociocultural, contribuyen al detrimento de su carácter procesal, así como la tendencia a la descontextualización de sus exigencias formativas.

Las inconsistencias conceptuales en relación con los rasgos de la cultura agroecológica montañesa, al respecto, no se constatan vías para su promoción desde la extensión universitaria en esta carrera del CUM, limitando su carácter integrador y totalizador como proceso sustantivo.

Referencias bibliográficas

Altieri, M. A., & Nicholls, C. (2020). *Agroecología: Teoría y práctica para una agricultura sostenible.* Universidad de Castilla.

Cárdenas, N. (2020). *El desarrollo local: su conceptualización y procesos*. Universidad de los Andes. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55500804

Cardoza, E. (2019). Proyecto Bellaloma. Vía para formar estudiantes universitarios como promotores de la cultura rural montañesa. *Revista Electrónica Maestro y Sociedad.*

Díaz, A., & Galbán, P. (2018). El legado de tres promotores culturales insignias de la provincia de Holguín. *Revista Luz, 17.*

González, V. (2020). Superación de los promotores culturales del municipio de Cienfuegos, en comprensión de las manifestaciones artísticas. *Revista Universidad y Sociedad.*

Hernández, C. (2012). *Roles de los Centros Universitarios Municipales (CUM) en el desarrollo local de los municipios cubanos.* https://www.researchgate.net/publication/317007685

Horruitiner, P. (2009). *La universidad cubana: el modelo de formación.* Félix Varela.

Jiménez, L., Camejo, Y. & Río, M. (2021). Sistema de talleres para la promoción cultural en la Superación Profesional del docente de la Educación Artística. *Revista De Educação E Humanidades.* http://doi.org/10.30827/dreh.vi19.13903

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2022). *Informe sobre Desarrollo Humano.* http://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage.html

Portero, A., González, & Machado, R. (2016). La extensión universitaria como proceso sustantivo integrador. *Organización necesaria, 4*(2), 193-206.

Pérez, R. (2023). *Construyendo cultura agroecológica: Experiencias y reflexiones desde el campo.* Universidad del Valle.

Rodríguez, E., & Áreas, B. A. (2011). Las comunidades rurales y el proceso de promoción cultural: una vía para su desarrollo socio-cultural. *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales.*

Sosa, M., Rivero, Y. & Diez, O. R. (2020). Consideraciones sobre el desarrollo local. *Revista Universidad y Sociedad, 12*(4), 309-315.

Conflicto de intereses.

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución de los autores

Concepción de la idea, análisis formal: Yomelis Estrada Hechavarría

Curación de los datos: Yomelis Estrada Hechavarría

Búsqueda y revisión de literatura: Yomelis Estrada Hechavarría, María Margarita Santisteban Labañino, Angelina Parra de la Paz

Administración del proyecto, investigación: Yomelis Estrada Hechavarría, María Margarita Santisteban Labañino, Angelina Parra de la Paz

Adquisición de los fondos: Yomelis Estrada Hechavarría, María Margarita Santisteban Labañino

Metodología: Yomelis Estrada Hechavarría, Angelina Parra de la Paz

Supervisión, redacción: Yomelis Estrada Hechavarría

Revisión y versión final: Yomelis Estrada Hechavarría, María Margarita Santisteban Labañino, Angelina Parra de la Paz